

Información General

Una cátedra virtual para Sofía

Por iniciativa de la UCAB, se creó la Cátedra Fundacional Memoria del Periodismo, en honor a Sofía Imber, y una página web que recoge el trabajo de otros cuatro intelectuales.

La idea pretende preservar el acervo histórico.

La conductora del programa Buenos Días afirmó que sigue siendo reportera, profesión que sólo puede ser ejercida en libertad

ERNESTO CAMPO

Con la voz quebrada por una combinación de emoción y afonía, Sofía Ímber dijo que la única cosa que valía la pena era ser periodista y contribuir a la conquista de la libertad. Con esas palabras, respondió al bautizo con su nombre de la Cátedra Fundacional Memoria del Periodismo Venezolano, en el auditorio de la Universidad Católica Andrés Bello. También fue una forma de evidenciar su aporte de más de 50 años a la prensa nacional.

La periodista e intelectual, meticulosa y obsesionada con el orden, tenía catalogadas por fecha cada una de las entrevistas de su programa "Buenos Días", aquel experimento audaz que condujo con Carlos Rangel entre 1969 y 1993, por el que se paseó la crema y nata de la intelectualidad nacional e internacional.

Un buen día decidió poner a disposición de otras generaciones ese valioso archivo, y sólo hace ocho años pudo coronar su sueño, después de firmar un convenio con la Universidad Católica Andrés Bello y ponerse a la orden de un equipo de 40 personas vinculadas con esa casa de estudios. Así, gracias a su aporte, se fundó la cátedra que recoge en formato digital no sólo el trabajo de Ímber y Rangel, sino el de 50 años de periodismo venezolano bajo el dominio: www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/SVI. Miguel Otero Silva, Carmen Clemente Travieso, Alfredo Jahn y Ramón J. Velásquez son algunos de los nombres que han alimentado esta tradición.

Ímber refirió el poder extraordinario que puede tener un periodista en sus manos y agradeció al país por haber podido patear todas las calles de Caracas ("aún siendo hija de inmigrantes"), batirse codo a codo con Óscar Yáñez en Últimas Noticias y vibrar en el papel de reportera durante toda su vida.

"Porque aún sigo siendo reportera", acotó. "Quisiera seguir siéndolo, aún cuando no esté entre ustedes, seguir escribiendo desde allá".

Para Ímber, el periodismo sólo se puede ejercer en libertad, y cuando ésta no existe esa profesión debe contribuir a buscarla o rescatarla.

Tarea ardua

Caroline de Oteyza, adalid de la cátedra, no puede calcular cuántas horas-hombre se invirtieron en el proyecto, ni el costo financiero de los ocho años que tomó materializarlo, pero aclara que requirió mucho, muchísimo esfuerzo. “En el caso de Sofía, ella puso a nuestra disposición los tomos fotocopiados de las entrevistas transcritas.

Intentamos escanearlas, pero fue imposible: estaban mecanografiadas en máquina de escribir automática y la resolución era pobre; fue necesario rescribir cada una”, apuntó la profesora e investigadora de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB.

“Incluso, nos costó distinguir en las transcripciones quién intervenía cada vez, si Carlos Rangel o Sofía Ímber”.

Por abarcar un lapso tan grande de vida venezolana, una de las dos etapas del proyecto consistió en producir materiales (biografías y cronologías) para contextualizar las conversaciones sostenidas por el dueto Rangel-Ímber, así como los textos de las otras figuras del periodismo nacional: “Un muchacho de 17 años de edad, no tiene por qué conocer los términos de discusión de, por ejemplo, la nacionalización petrolera o el proceso de pacificación en tiempos de la lucha armada. Necesita un referente”.

Al menos 200 casetes con las entrevistas de Buenos Días, grabadas, forman parte del acervo que Ímber ha puesto a disposición de la UCAB. Oteyza advirtió que la dificultad para armar una videoteca con ese material es que las cintas requieren un tratamiento de técnicos especializados para poder ser utilizadas: “Tienen óxido y están en formato betamax”.

La escogencia de Ímber y de otras cuatro figuras representativas de la prensa venezolana obedece a la aprobación del proyecto por parte de los periodistas escogidos o sus familias. También a la posibilidad de ubicar sus aportes escritos. “Quisiéramos llegar a 50 e incluir lo mejor del periodismo. Esa es la meta”, aseguró Oteyza.

Velásquez de repaso

El ex presidente, historiador y periodista Ramón J. Velásquez es otra de las figuras que dan vida al portal. Él se encargó de elaborar un resumen apretado de la historia del periodismo nacional con énfasis en la era democrática, a modo de justificación de la cátedra.

Calificó a Ímber como una pionera de la prensa en Venezuela, junto a Carmen Clemente Travieso, y afirmó que está dotada de una gran osadía y energía.

“Empezó con reseñas de pintura y música, a ver más allá del suceso policial. Así comenzó la hora periodística de Sofía, que sigue hoy”, sostuvo Velásquez, quien además es asesor del proyecto.

Los difíciles días que pasó la intelectual en el destierro, en tiempos de dictadura, escribiendo para un diario de Bogotá, también formaron parte de la exposición del historiador. “Ella creó un espacio de historia viva con Buenos días, y miren que hacía preguntas incómodas, que era irreverente. Ese es un mérito de Sofía”, agregó.

Entretanto, el rector de la UCAB, Luis Ugalde, quien convenció a Ímber de llevar adelante el proyecto de difusión de sus archivos en 1996, describió a la veterana periodista como incansable, audaz e inteligente.